

nostre públich (!) que s'entussiasmá ab las lliberals doctrinas exposadas en aquesta obra pe'l seu lliberal autor.

Fins s'amenisaren las representacions ab cada pet de «Marsellesa» que esconyava. Talia degué quedar satisfeta.

Després d'aquesta companyia en vingué un' altra de declamació que doná una llarga série de representacions estrenant la comedia d'en Galdós «Mariucha», que no conseguí aquí l'èxit obtingut en altrás poblacions.

* * *

Heus aquí breument ressenyat tot lo més sortint del balans teatral del any. Poch es, per cert, pero no deu causar á ningú estranyesa, porque á miseria artística ja hi estém acostumats desde fa anys.

C.

DEMOGRAFIA SANITARIA DE REUS

El movimiento de población se verifica siempre en virtud de un conjunto de causas bien conocidas y determinadas por todos los higienistas y sociólogos del universo. Son tan diversas las causas que influyen en el aumento ó disminución de un pueblo y tan complejas las condiciones que hacen variar el estado sanitario del mismo, que solamente la simple indicación de cada una de ellas, á manera de índice, requiere, al que tal se propusiera hacer, poseer un vastísimo conocimiento de cuantos medios cósmicos al sér humano afectan, así como un completo y profundo estudio de la génesis, constitución y funcionalismo normal y patógeno de nuestro organismo, ya sea considerado como sér individual, ya como hombre en colectividad formando entidad social.

Siéndonos pues conocidas la mayoría de causas que hacen mover la corriente de población y teniendo á nuestro alcance el uso de medios preventivos para muchas de ellas, parece que si todos nos esforzáramos, cada uno en la respectiva misión que desempeña en la sociedad, fácilmente lograríamos aumentar el censo de las poblaciones, lo que podría obtenerse con seguridad mediante el concurso y acción decisiva y simultánea, tanto de las Autoridades como de los particulares, siempre que procurasen mejorar y perfeccionar, si posible fuera, las condiciones económicas é higiénicas del recindario, especialmente de la clase menesterosa por ser la más numerosa y la que más necesidad tiene de ello.

Entre el sinnúmero de medidas higiénicas que deberían adoptarse para favorecer el estado sanitario de estos habitantes citaremos, entre otras, las condiciones que han de reunir las viviendas, en las cuales, para que sean salubres deben tenerse presente su orientación, capacidad, luz y ventilación debidas, además de la dotación de agua potable, retretes con

sifón, desaparición de pozos negros, limpieza y desinfección en casos de enfermedad contagiosa; á todo lo cual debe unirse la economía de inquilinato, como así sucede en muchas naciones adelantadas, (Bélgica, Inglaterra, Francia y otros países) que construyen casas económicas para los obreros, en donde por un alquiler moderado, tienen habitaciones completamente higiénicas. Hay también que fijarse de un modo especial en los alimentos y bebidas para que sean rigurosamente inspeccionados y castigados severamente los contraventores en adulteraciones y sofisticaciones, así como las deficiencias que por falta de peso se observa en la venta de los mismos. Intervenir en las industrias y establecimientos peligrosos é insalubres para aminorar sus deletéreos efectos; vigilar las escuelas, teatros, fábricas, talleres y demás trabajos y centros de reunión para que se cumplan las disposiciones vigentes, y en particular las del trabajo de las mujeres y niños. Educar, moralizar é instruir, no solo á la clase obrera, sí que también á la acomodada, para evitar que se deslíce hácia el vicio por el abuso de las pasiones, fuente y origen de gravísimas enfermedades y degradación social. Que el desvalido no carezca de los auxilios necesarios para su subsistencia, vestuario y socorro en caso de enfermedad. Que se dé al obrero instrucción de verdadera economía doméstica, incluso la aplicación de modestas cajas de ahorro. Hacer que la policía sanitaria y rural se cumpla con sujeción á las prescripciones que la ciencia aconseja, procurando al propio tiempo aumentar el abastecimiento de aguas potables para la población y las de riego para los campos.

Muchos otros consejos profilácticos podríamos indicar en beneficio de nuestros convecinos y que sin duda servirían, si se cumplieran, de freno á la decadente marcha del movimiento de población que se observa en esta ciudad; hemos dicho decadente, porque si comparamos el censo de hoy con el de 26 años atrás, resulta que en vez de aumentar como lógico y naturalmente debe suceder en todo pueblo culto y laborioso, aquí hemos disminuído notablemente, pues en 1877 contábamos 27.595 habitantes y en la actualidad solo aparecen en el censo oficial 26.681.

Ahora bien, este descenso que experimenta Reus, es debido únicamente á las condiciones anti-higiénicas de la localidad y á las de sus moradores? Nó, nosotros entendemos que estas causas anti-higiénicas contribuyen en la menor escala; mientras no acontece así con las que podríamos llamar causas económico-morales y sociales estereotipadas por la escasa natalidad y bastante emigración que se observa en esta ciudad, pues su mortalidad es relativamente poca, y en demostración de ello insertamos á continuación el siguiente cuadro demográfico del

MOVIMIENTO DE POBLACIÓN EN 1903.

Meses	Matrimonios	Nacimientos				Defunciones							
Enero.	11	24	varones	25	hembras.	Total	49	23	varones	28	hembras.	Total	51
Febrero.	17	22	"	30	"	"	52	17	"	22	"	"	39
Marzo.	12	22	"	20	"	"	42	22	"	26	"	"	48
Abril.	32	21	"	31	"	"	52	32	"	24	"	"	56
Mayo.	17	20	"	21	"	"	41	36	"	16	"	"	52
Junio.	19	21	"	18	"	"	39	29	"	26	"	"	55
Julio.	10	22	"	20	"	"	42	28	"	23	"	"	51
Agosto.	11	13	"	18	"	"	31	17	"	19	"	"	36
Septiembre.	14	14	"	24	"	"	38	18	"	21	"	"	39
Octubre.	17	16	"	18	"	"	34	17	"	17	"	"	34
Noviembre.	24	23	"	19	"	"	42	22	"	13	"	"	35
Diciembre.	22	19	"	15	"	"	34	31	"	37	"	"	68
TOTAL.	206	237	v.	259	h.	496	298	v.	275	h.	564		

Respecto la primera columna de cifras del precedente estado sanitario, ó sea el de matrimonios, solo nos toca indicar que el número de ellos es para esta ciudad tan reducido, que debe figurar como una de las causas económico-sociales, antes citadas, que influyen en el poco crecimiento de nuestra población y que esta obstinación á la unión conyugal es debida, más que todo, á circunstancias de orden económico-social.

En cuanto á nacimientos, arroja también la estadística un resultado poco halagüeño, puesto que ha sido el año 1903 uno de los de menos fecundidad para esta población; aparecen en el cuadro 237 varones y 259 hembras que forman un total de 496 nacidos, es decir, casi una tercera parte de nacimientos menos que el promedio anual. La natalidad del presente año ha sido de 18'5 por 1000, mientras que en el anterior fué de 20'5, debiendo advertir, como ya lo hemos dicho otras veces, que la natalidad promedio de España está calculada en un 34 por mil, de donde se desprende que de seguir algunos años esta escala descendente de nacimientos necesariamente se resentirá notablemente, dentro no lejano tiempo, nuestro censo, y por ende la riqueza é importancia de nuestra querida población. Impuestos de la misión que tenemos de señalar las causas que pueden influir en la poca fecundidad durante el año que acaba de finir, entendemos que deben su origen principalmente á un egoísmo conyugal mal interpretado que redundará siempre en perjuicio de la misma humanidad, guiado además, de miras excesivamente positivas y del indiferentismo religioso dominante hoy día en la sociedad.

Las defunciones ocurridas durante el lustro á que nos referimos ascienden á 289 varones y 275 hembras, á cuyo total de 564 corresponden: 153 personas

menores de 7 años;—8, de los 7 á los 14 años,—40, de los 14 á los 25 años,—66 de los 25 á los 45 años, 85, de los 45 á los 60 años,—142, de los 60 á los 75 años,—y 70, de los 75 á los 100 años.

En este han fallecido 87 individuos más que el año anterior.

La mortalidad de Reus durante este período ha sido pues de 21'1 por 1000 ó sea 1'54 fallecido por día, cifra bastante ventajosa comparada con la que arroja la promedia de España que asciende á 26'7 por 1000, pero en cambio, resulta poco favorable si la comparamos con la de capitales como Gotemburgo, La Haya, Bruselas, Hannover, Roma, Londres, Venecia, Berlín, etc., que aún siendo muchísimo más populosas que nuestra localidad solo tienen una mortalidad de 15 á 19 por mil, gracias á la buena administración sanitaria que tienen y á los preceptos higiénicos que cumplen.

Entre las causas de muerte tenemos, que las enfermedades que han dado más contingente son: entre las infecciosas, la tuberculosis en número de 65 y el sarampión 27; de viruela no se ha registrado ninguna defunción, apesar de haber existido alguno que otro caso de esta enfermedad, lo que demuestra los beneficiosos resultados obtenidos de la vacunación y revacunación profiláctica practicada á la juventud. Entre las afecciones comunes aparece la pulmonía en número de 57, la apoplejía 59, las del corazón 65 y las del aparato digestivo 72.

En resúmen, si comparamos la natalidad con la mortalidad en este año resulta una diferencia negativa de 2'6 que representa una disminución de población de 68 personas.

A. Aluja.

